

Domingo 25 de agosto de 2024  
De vez en Cuando – Parte 40

1). **Mateo 16:21** *Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. 22 Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca.*

**Mateo 26:33** *Respondiendo Pedro, le dijo: Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré. 34 Jesús le dijo: De cierto te digo que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces. 35 Pedro le dijo: Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.*

Habíamos visto la última vez estos dos relatos de Pedro jactándose contra lo que el Señor había dicho. Y como vimos, esto no solo contradecía las palabras que salieron de la boca del Señor en ese momento, sino que también contradecía lo que se había establecido previamente en las Escrituras del Antiguo Testamento, incluida la resurrección del Señor.

a). Que el Señor sufriría y moriría y sería resucitado en el Tercer Día impregna todo el Antiguo Testamento, a través de la tipología que se encuentra allí y lo que se dice directamente sobre él – **Isaias 53:7** *Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. 8 Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.*

**Salmos 16:10** *Porque no dejarás mi alma en el Seol, Ni permitirás que tu santo vea corrupción.*

Y Jesús también recurrió a las Escrituras del Antiguo Testamento, esta vez de Zacarías, para mostrar a Sus discípulos lo que sucedería la noche de Su traición - **Mateo 26:31** *Entonces Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis de mí esta noche; porque escrito está: Heriré al pastor, y las ovejas del rebaño serán dispersadas. 32 Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea.*

Tendríamos que concluir entonces que, o bien Pedro, y los otros discípulos, no entendieron lo que contenían las Escrituras, o que él, y ellos, eligieron ignorarlos estando más enfocados en el momento, enfocados en las cosas de los hombres, en lugar de las cosas de Dios.

b). Y esta jactancia contra lo que el Señor ha dicho, la hemos encontrado antes con la primera generación de Israel en Cades – **Números 14:39** *Y Moisés dijo estas cosas a todos los hijos de Israel, y el pueblo se enlutó mucho. 40 Y se levantaron por la mañana y subieron a la cumbre del monte, diciendo: Hemos aquí para subir al lugar del cual ha hablado Jehová; porque hemos pecado. 41 Y dijo Moisés: ¿Por qué quebrantáis el mandamiento de Jehová? Esto tampoco os saldrá bien. 42 No subáis, porque Jehová no está en medio de vosotros, no seáis heridos delante de vuestros enemigos. 43 Porque el amalecita y el cananeo están allí delante de vosotros, y caeréis a espada; pues por cuanto os habéis negado a seguir a Jehová, por eso no estará Jehová con vosotros. 44 Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte; pero el arca del pacto de Jehová, y Moisés, no se apartaron de en medio del campamento. 45 Y descendieron el amalecita y el cananeo que habitaban en aquel monte, y los hirieron y los derrotaron, persiguiéndolos hasta Horma.*

Debido a que la nación se negó a entrar en la tierra, el Señor les había dejado claro que debían vagar por el desierto hasta que todos los que se habían rebelado contra Él hubieran muerto. Estas fueron las

palabras que Moisés dijo a los hijos de Israel que les causaron un gran duelo. Nos guste o no, esto es lo que el Señor había dicho.

c). Pero como vemos en los versículos que acabamos de leer, al día siguiente la gente buscó cambiar la Palabra del Señor tomando el asunto en sus propias manos. A pesar de lo que el Señor había dicho, y a pesar de la advertencia que Moisés les había dado: «*¿Por qué quebrantáis el mandamiento del Señor? Porque esto no tendrá éxito. Y, por supuesto, no lo consiguió, ni pudo.*

d). Y pudimos ver una repetición de esta presunción en el primer Advenimiento del Señor – **Juan 5:46** *Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí escribió él. 47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?*

Y, por supuesto, lo que Moisés escribió acerca del Señor fue lo que el Espíritu Santo le había dicho que escribiera, la Palabra de Dios soplada. Sin embargo, los líderes religiosos de la nación habían optado por no creer lo que Dios había dicho, hablado a través de los escritos de Moisés, tal como lo hicieron con el resto de las Escrituras del Antiguo Testamento también. Y en lugar de creer lo que Dios había dicho, tomaron el asunto en sus propias manos:

**Marcos 14:48** *Y respondiendo Jesús, les dijo: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme?*

**Mateo 21:37** *Finalmente les envió su hijo, diciendo: Tendrán respeto a mi hijo. 38 Mas los labradores, cuando vieron al hijo, dijeron entre sí: Este es el heredero; venid, matémosle, y apoderémonos de su heredad.*

Y como sabemos, la consecuencia que vino del rechazo de los líderes religiosos de la nación a lo que Dios había dicho con respecto a la oferta del Reino de los cielos es exactamente la misma consecuencia que la consecuencia que vino del rechazo de los diez líderes a lo que Dios había dicho en Cades con respecto a la tierra terrenal prometida.

e). Todos aquellos que rechazaron la Palabra de Dios en Cades no serían admitidos a la tierra de Israel, ya sea históricamente, o al final de la tribulación. Esto se ha perdido para ellos para siempre.

**Ezequiel 20:37** *Os haré pasar bajo la vara, y os haré entrar en los vínculos del pacto; 38 y apartaré de entre vosotros a los rebeldes, y a los que se rebelaron contra mí; de la tierra de sus peregrinaciones los sacaré, mas a la tierra de Israel no entrarán; y sabréis que yo soy Jehová.*

Y todos aquellos que en la primera venida del Señor rechazaron la oferta del Reino de los cielos, han perdido ese reino del Reino para siempre - **Mateo 21:43** *Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.*

Y de acuerdo con lo que vemos en Ezequiel, tampoco se les permitirá entrar a la tierra de Israel durante el Reino Milenial.

f). Lo que vemos a través de la primera generación de Israel en Cades y la generación viva en el primer Advenimiento del Señor nos lleva a la misma conclusión, demostrando una finalidad inmutable que llega a aquellos que viven en incredulidad e infidelidad. Para ambas generaciones, su comportamiento presuntivo, nacido de la incredulidad, los llevó a un punto terminal del que no había vuelta atrás. Y de esto debemos aprender que, si rechazamos consistentemente lo que Dios nos ha revelado a través de la sabiduría traída de lo alto, eligiendo en cambio caminar en incredulidad, colocando así nuestra voluntad por encima de la suya, entonces el Reino de los cielos se perderá para nosotros. Y la inmutable finalidad de tal comportamiento continuado es obvia para que la veamos: **1 Corintios 10:11** *Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.*

Sin embargo, para Pedro y los otros discípulos en la noche de la traición del Señor, aparte de Judas Iscariote, su comportamiento

presuntivo al tratar de afirmar su voluntad por encima de lo que Dios había dicho, no tenía por sí mismo la misma finalidad que vemos en nuestros dos ejemplos anteriores. Y para entender por qué esta misma finalidad no se ve aquí, podemos volver a los eventos registrados en Mateo capítulo 12:

**Mateo 12:31** *Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. 32 A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.*

Lo que Pedro hablara contra el Hijo del Hombre sería perdonado Pedro – **1 Corintios 10:12** *Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. 13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.*

**Lucas 22:28** *Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. 29 Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, 30 para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel. 31 Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos. 33 Él le dijo: Señor, dispuesto estoy a ir contigo no solo a la cárcel, sino también a la muerte. 34 Y él le dijo: Pedro, te digo que el gallo no cantará hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces.*

**Lucas 22:31** *Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; 32 pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.*

Al mirar estos versículos del capítulo 22 de Lucas, noten inmediatamente las promesas hechas a los discípulos, excluyendo a Judas, en los vv29-30. Y con esas promesas en su lugar como estímulo, el Señor les dijo a Pedro y a los otros discípulos que Satanás había pedido por ellos para poder sacudirlos como trigo en un cedazo. Y tal vez escuchemos un eco de Job en la petición de Satanás.

La fe de los discípulos, entonces, iba a ser desafiada de tal manera que iba a ser llevada al borde del derrocamiento. Esa noche estarían en la cúspide de una apostasía total. Pero el Señor había orado por ellos, para que, a pesar de su zarandeo, su fe permaneciera. Y podemos encontrar una oración que el Señor hizo justo antes de Su traición en el Evangelio de Juan:

**Juan 17:6** *He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste; tuyos eran, y me los diste, y han guardado tu palabra. 7 Ahora han conocido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti; 8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste. 9 Yo ruego por ellos; no ruego por el mundo, sino por los que me diste; porque tuyos son, 10 y todo lo mío es tuyo, y lo tuyo mío; y he sido glorificado en ellos. 11 Y ya no estoy en el mundo; mas estos están en el mundo, y yo voy a ti. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros. 12 Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu nombre; a los que me diste, yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que la Escritura se cumpliese. 13 Pero ahora voy a ti; y hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo cumplido en sí mismos. 14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. 16 No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 17 Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. 18 Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. 19 Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad.*

Entonces, ¿qué opinas? ¿Ha pedido Satanás alguna vez zarandearnos como si fuéramos trigo? ¿Hemos sido alguna vez, o seremos alguna vez, llevados al borde del derrocamiento de nuestra fe? Bueno, animémonos a medida que continuamos leyendo en Juan:

**Juan 17:20** *Mas no ruego solamente por estos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, 21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. 24 Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo. 25 Padre justo, el mundo no te ha conocido, pero yo te he conocido, y estos han conocido que tú me enviaste. 26 Y les he dado a conocer tu nombre, y lo daré a conocer aún, para que el amor con que me has amado, esté en ellos, y yo en ellos.*

El Señor ha orado por nosotros.

2). Ahora, la criba de los discípulos se ejemplifica a través de Pedro cuando el Señor usa el relato de las acciones de Pedro para mostrarnos lo que podría ser nuestro. Recordaremos que las acciones de Pedro en la noche de la traición del Señor se habían basado en que él estaba atento a las cosas de los hombres en lugar de estar atento a las cosas de Dios. Y fue debido a que estamos atentos a las cosas de los hombres que encontramos su jactancia registrada en los versículos que vimos al comenzar hoy. También fue responsable de por qué él, junto con Santiago y Juan, no pudo velar en el huerto de Getsemaní, ni siquiera por una hora, y por qué trató de tomar cartas en el asunto sacando una espada y cortando la oreja del siervo del sumo sacerdote – **Mateo 26:51** *Pero uno de los que estaban con Jesús, extendiendo la mano, sacó su espada, e hiriendo a un siervo del sumo*

sacerdote, le quitó la oreja. 52 Entonces Jesús le dijo: Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán. 53 ¿Acaso piensas que no puedo ahora orar a mi Padre, y que él no me daría más de doce legiones de ángeles? 54 **¿Pero cómo entonces se cumplirían las Escrituras, de que es necesario que así se haga?** 55 En aquella hora dijo Jesús a la gente: ¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y con palos para prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. 56 **Mas todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas. Entonces todos los discípulos, dejándole, huyeron.**

**Lucas 22:49** Viendo los que estaban con él lo que había de acontecer, le dijeron: Señor, ¿heriremos a espada? 50 Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha. 51 Entonces respondiendo Jesús, dijo: Basta ya; dejad. Y tocando su oreja, le sanó.

El hecho de que Pedro golpeará al siervo del sumo sacerdote es el resultado de seguir la sabiduría desde abajo, haciendo lo que el hombre no regenerado haría. Lo que parecía correcto a sus propios ojos. Y Pablo abordó este mismo tema para nosotros en – **Efesios 6:12** *Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.*

Lo que estaba ocurriendo a través de la traición del Señor y los acontecimientos que vendrían después no podía abordarse luchando contra la carne y la sangre. Esta era una batalla espiritual que se debía librar en el reino espiritual a través de la fe, *¿Cómo, entonces, podrían cumplirse las Escrituras, que debía suceder así?" Pero todo esto se hizo para que se cumplieran las Escrituras de los profetas..... "Oh Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; sin embargo, no sea como yo quiero, sino como tú quieres".*



Aquí es donde la fe de los discípulos debería haberse encontrado en conjunción con dos momentos cruciales en el ministerio del Señor. La revelación en Cesarea de Filipo – **Mateo 16:16** *Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.*

Y el monte de la Transfiguración que siguió – **Mateo 17:1** *Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Jacobo y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto; 2 y se transfiguró delante de ellos, y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la luz. 3 Y he aquí les aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.*

Sin embargo, para continuar con Pedro como nuestro ejemplo, Pedro se centró en las cosas de los hombres. Su jactancia de no tropezar, su jactancia de no negar, su castigo al siervo del sumo sacerdote. Todas las acciones aparte de la fe. Todas las acciones en respuesta a caminar por vista y no por fe. Todas las acciones se centraron en uno mismo.

a). Y es con todo esto en su lugar que ahora encontramos a los discípulos en el tamiz de Satanás a punto de ser sacudidos casi hasta el punto de ruptura. Continuaremos con Pedro – **Lucas 22:54** *Y prendiéndole, le llevaron, y le condujeron a casa del sumo sacerdote. Y Pedro le seguía de lejos. 55 Y habiendo ellos encendido fuego en medio del patio, se sentaron alrededor; y Pedro se sentó también entre ellos. 56 Pero una criada, al verle sentado al fuego, se fijó en él, y dijo: También este estaba con él. 57 Pero él lo negó, diciendo: Mujer, no lo conozco. 58 Un poco después, viéndole otro, dijo: Tú también eres de ellos. Y Pedro dijo: Hombre, no lo soy. 59 Como una hora después, otro afirmaba, diciendo: Verdaderamente también este estaba con él, porque es galileo. 60 Y Pedro dijo: Hombre, no sé lo que dices. Y en seguida, mientras él todavía hablaba, el gallo cantó. 61 Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro; y Pedro se acordó de la palabra del Señor, que le había dicho: Antes que el gallo cante, me negarás tres veces. 62 Y Pedro, saliendo fuera, lloró amargamente.*

Recuerde la jactancia de Pedro: "*Pero él le dijo: Señor, estoy dispuesto a ir contigo, tanto a la cárcel como a la muerte*".

El Señor había sido arrestado y llevado a la casa del sumo sacerdote, donde, según Mateo, fue maltratado. Pero vemos a Pedro 'siguiéndolo a distancia'. En lugar de estar en la casa con su Señor, se sentó en el patio entre los que se habían manifestado en contra de Jesús. Y podríamos notar su proximidad al fuego que se había encendido. Y así comenzó el temblor, *y una criada, al verlo sentado junto al fuego, lo miró fijamente y dijo: "Este también estaba con él"*.

Pedro podría haber respondido: "Sí", y haber cumplido con su jactancia. Si hubiera sido encarcelado o incluso hubiera muerto con Cristo, las promesas que se le habían dado permanecían. La muerte no era un obstáculo para el cumplimiento de las promesas – **Lucas 22:28** *Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. 29 Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, 30 para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.*

Pero con la mente puesta en las cosas terrenales, la fe en un futuro prometido dio paso a la autoconservación en el presente, *pero lo negó, diciendo: "Mujer, no le conozco"*. Y este desafío le llegó a Pedro tres veces, y cada vez su negación era más vehemente que la vez anterior.

b). Tres negaciones separadas, dando una negación completa, un alejamiento completo de su posición como uno de los compañeros más cercanos del Señor. La fe de Pedro estaba al borde de la destrucción total, *y al instante, mientras aún hablaba, cantó el gallo. 61 Y el Señor se volvió y miró a Pedro.* Y la palabra traducida "miró" no es una palabra que signifique solo mirar, sino una palabra que habla de ver con una claridad absoluta, como si estuviera mirando dentro del corazón mismo de Pedro. Una mirada que todos encontraremos en el Tribunal – **Apocalipsis 1:14** *Su cabeza y sus cabellos eran*

*blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego.....*

Y es en este momento que Pedro se enfrenta cara a cara con la realidad de sus elecciones, *Entonces Pedro recordó la palabra del Señor, cómo le había dicho: "Antes que cante el gallo, me negarás tres veces". 62 Entonces Pedro salió y lloró amargamente.*

Y es justo aquí que obtenemos la imagen más clara y conmovedora de la experiencia de las tinieblas exteriores para aquellos que, a través de su continua infidelidad y desobediencia, se encontrarán separados de Aquel que es la Luz del Mundo. Así como la negación total de Pedro lo había separado de su Señor en la casa iluminada del sumo sacerdote, confinando a Pedro a la oscuridad fuera de la casa en compañía de aquellos que buscaban crucificar al Cristo. Alineado con el enemigo en lugar de alineado con su Señor.

c). Ahora, aunque los eventos en el patio fuera de la casa del sumo sacerdote forman un tipo para el cristiano que experimentará las tinieblas exteriores durante mil años, la finalidad de ello presentada a través del tipo, no fue el final del camino para Pedro.

d). Este no era Pedro en el Tribunal de Justicia, y tampoco será Pedro en el Tribunal de Justicia. Más bien, se trataba de Pedro enfrentado cara a cara con su yo orgulloso y arrogante, enfrentado a sus intentos de imponer su voluntad sobre la voluntad de Dios. Esta era la mano de Dios que entrenaba a un hijo – **Proverbios 3:11** *No menosprecies, hijo mío, el castigo de Jehová, Ni te fatigues de su corrección; 12 Porque Jehová al que ama castiga, Como el padre al hijo a quien quiere. 13 Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, Y que obtiene la inteligencia; 14 Porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata, Y sus frutos más que el oro fino.*

Y sin duda recordaremos que el escritor de Hebreos cita directamente de este Proverbio para animar a aquellos que hoy se encontrarán cara

a cara con las mismas crudas realidades que Pedro tuvo. Mejor ahora, sin embargo, que en el Tribunal Judicial.

Continuaremos la próxima vez si nos quedamos y el Señor lo permite, y hemos orado.